

Así eran mis dibujos animados

Antonio Luque repasa mañana en el marco del ciclo 'Kids Rock' del Teatro Central las canciones de sus series preferidas de la infancia y parte del repertorio de Sr. Chinarro

Francisco Camero / SEVILLA

En materia de dibujos animados, Antonio Luque pertenece a "la generación de los niños torturados": se crió viendo aquellas series tan distintas de las actuales, esas historias "de llorar a moco tendido", como la de *Marco*, el pobre chiquillo que para buscar a su madre emigrada viajaba desesperadamente de los Apeninos a los Andes. También *Heidi* o *D'Artacan y los tres mosqueperros*, y al menos ésta, con sus aventuras, daba un respiro entre tanta penuria desatada. El músico sevillano, alma de Sr. Chinarro, decidió trabajar con todos esos recuerdos tempranos para presentarlos mañana, a solas con su guitarra y su proverbial ironía, escudo y lanza de los tímidos, en el Teatro Central en el marco del *Kids Rock* para un público eminentemente infantil.

"No sé hasta qué punto hago ya todas las canciones para mi hijo", dice Luque al otro lado del teléfono y aún en Málaga, donde vive para estar cerca de su "nene", Guillermo, a quien dedicó la tierna y memorable *G. G. Penningstone*, inclui-



Antonio Luque (Sevilla, 1970), alma de Sr. Chinarro.

LUIS DÍAZ

AUDIENCIA EXIGENTE

“ Los niños son grandes detectores de 'singles'. Pueden llegar a ser muy crueles, por ser tan francos, pero me encanta tratar con ellos”

da en *El mundo según* (2006), o *La lección*, de su último trabajo hasta la fecha, *Presidente*, publicado este mismo año. "Le pongo todas las que hago. Los niños son grandes detectores de *singles*. Ellos lo saben inmediatamente: lo que no les gusta lo pasan rápido. Claro, como público pueden llegar a ser muy crueles: son tan francos... Y ya se sabe que la franqueza y la agresividad van muchas veces de la mano. Pero por otra parte tienen un rollo encantador. A mí me gusta mucho el trato con los niños", dice.

Luque lleva días sacando con la guitarra las canciones de esas series de su infancia para tocarlas en el Central y se ha dado cuenta de que, "coño, son muy buenas, son composiciones hechas a conciencia". "Los niños que vayan no han visto esos dibujos, a no ser que tengan algún padre nostálgico. Quiero explicarles cómo eran los dibujos animados cuando yo era pequeño, de qué iban", explica el músico, que tocará también las canciones propias ya citadas y también varias más de su repertorio; aparte de, entre algunas sorpresas más, "alguna versión de los Flaming Lips, que yo lo veo un grupo muy de niños". Y así, de camino, dice son sor-

na este letrista excepcional que no da puntada sin hilo, "compruebo también cómo se manejan con el inglés, a ver si alguno llega a presidente sabiendo hablarlo".

En la charla con el artista sevillano aparecen también sus proyectos más o menos inminentes. Uno de ellos suscitó grandes expectativas, y también alguna sospecha, entre sus seguidores, todos debatiendo sin fin en internet. Hablamos de ese nuevo disco -anunciado por él mismo en su cuenta de Facebook- con músicos valencianos (de *La Habitación Roja* y *Maronda* y producido por Marc Greenwood, miembro de las dos bandas) y, lo que más dio que hablar, bajo su propio nombre. El álbum está grabado ya, pero finalmente el proyecto no se llamará *Antonio Luque*.

"Tengo un poco de jaleo porque estoy metido en varias historias y es difícil diferenciarlas todas... Y yo estas canciones quería tocarlas con ellos, y me dije: ¿qué hago?, ¿los llamo los *chinarros* valencianos, lo llamo Sr. Chinarro, lo llamo Antonio Luque a secas? Pero llamarlo Antonio Luque era como decir que era algo diferente y sin embargo hay canciones que suenan mucho más *chinarros* que nunca. Así que por qué diferenciarlas...".

Algunos, suspicaces, pensaron que ese anuncio delataba a un Luque insatisfecho con *Presidente*, todavía muy reciente. "Pero bueno -contesta él-, yo no oculto que nunca quedo satisfecho con lo que hago. Por eso sigo haciendo cosas. Me podría quedar en la autocomplacencia como le pasa a mucha

gente, como le pasa a la misma Andalucía, que como es lo *mejón der mundo*, ¿no?, entonces para qué vamos a cambiar nada. Tengo el afán de llegar a ese punto que seguramente es un ideal que nunca alcanzaré pero es lo que me mueve para trabajar. ¿Qué pasa, que debería callarme, hacer *promo* con el piloto automático? Que diga esas cosas no significa que no piense que lo que he grabado no sea mejor que el 99% de lo que se publica. No está una cosa reñida con la otra".

Luque anda también muy ilusionado con su primera novela. La editará El Aleph, un sello literario del Grupo Planeta, y viene a confirmar que *Socorrismo*, el librito de cuentos con el que debutó como escritor-escritor, y *Matar en Barcelona*, un volumen colectivo en el que firmaba uno de sus relatos, no respondían a un mero capricho. "Tengo ya 41 años y me resulta más difícil emocionarme que cuando tenía 26. Pero todavía hay discos y libros, sobre todo libros, que me emocionan", dice. El suyo, titulado *Exitus*, al menos provisionalmente, "con frases menos largas [que las de sus

PLANES LITERARIOS

“ Tengo ya 41 años y me resulta más difícil emocionarme que con 26. Pero aún hay discos y libros, sobre todo libros, que me emocionan”

anteriores obras], premeditadamente sencillo y sin saltos en el tiempo", y de unas 450 páginas, cuenta la historia de un chico que vive en el Polígono San Pablo, donde creció el propio Luque. Tras la muerte de su padre en un incendio casero, el chaval tendrá que buscarse la vida y para ello recurre al vecino del bajo de su edificio, que tiene una de esas orquestas que vaga por las ferias de los pueblos, y al protagonista de la novela se le mete entre ceja y ceja refundarla.

"Ahí meto mi experiencia como músico pero no tiene nada que ver con Chinarro. Es ficción, vaya", aclara Luque, que no obstante tiene interiorizadas las nociones teóricas de la escritura. "Bueno, se dice siempre: toda autobiografía tiene tanto de ficción como la ficción pura, y toda ficción es en el fondo autobiográfica. Todo consiste, ¿cómo dicen los expertos?, en transubstanciar lo que a uno le ocurre en la vida y ponerlo en otros personajes, en otros sucesos, pero al final la cosa va de *mira: te he contado mi película, ahí está mi vida*".

● **'Antonio Luque. 'Kids Rock'**. Mañana, en el Teatro Central, a las 12:00. Entradas a 7 euros.

El Festival de Nimes rendirá homenaje del 9 al 21 de enero a Moraíto

Tomatito, Israel Galván, Rocío Molina y Capullo de Jerez, entre otros, actuarán a la ciudad gala

EP / SEVILLA

Cada año el flamenco llega a Nimes, en el sur de Francia, que desde 1990 acoge uno de los festivales de referencia del panorama internacional. Una cita que pretende aunar tradición y modernidad y que en esta edición estará dedicada a la figura de Manuel Moreno Junquera *Moraíto*, que ofreció en esa ciudad una de sus últimas actuaciones antes de fallecer el pasado agosto en su Jerez natal.

Los organizadores del festival, representados por François Noël y Patrick Bellito, acompañados por la directora del Instituto Andaluz del Flamenco (IAF) de la Junta, María de los Ángeles Carrasco, presentaron ayer en Sevilla la programación que se desarrollará del 9 y al 21 del próximo mes de enero.

El IAF, colaborador del evento, "en cumplimiento de los compromisos adquiridos con la Unesco" en materia de "protección" del flamenco, según explicó Carrasco, procederá a digitalizar los fondos documentales de las 22 ediciones del festival. Un trabajo que se extenderá un máximo de dos años y que pasará a integrar los archivos albergados en el Centro Andaluz de Flamenco y en las sedes del Instituto Cervantes de Fez, París, Tokio, Buenos Aires y Nueva York.

En cuanto a la oferta en sí del certamen, calificada de "equilibrada e innovadora" por sus responsables, destacan la presencia en el cartel de Israel Galván, Rocío Molina, Diego Carrasco, José de la Tomasa, Capullo de Jerez, Manolo Franco, Rocío Márquez, Fuensanta La Moneta, Niño Josele, María Toledo, Niño de Elche o Laura Vital; de *Flamenco Land*, un espectáculo dirigido al público infantil; de Tomatito, con *Luz de guía*; Eduardo Rebollar, Laura Vital y José María Velázquez-Gaztelu, que llevarán a Nimes el espectáculo *La música de los espejos*; y la *Rosa de los vientos* de Juan Ramón Caro, entre otros muchas propuestas.

El festival completa su programación con una semana de conferencias centradas en el citado Moraíto, pero no sólo en el añorado guitarrista. La obra de Vicente Escudero también será debatida y homenajeada por los expertos invitados a Nimes, entre quienes se cuentan Claude Worms, Corinne Savy, José Manuel Gamboa o Francisco Zambrano.